

## ENTREVISTA AL DR. D. JOSÉ COLMEIRO, CATEDRÁTICO PRÍNCIPE DE ASTURIAS DE LA UNIVERSIDAD DE AUCKLAND, NUEVA ZELANDA

Prof. Dr. José Colmeiro



El Dr. Colmeiro, natural de Vigo, se licenció en Filología Germánica por la Universidad de Salamanca. Posteriormente obtuvo su maestría en Literatura Comparada, doctorándose por la Universidad de California Berkeley en Lenguas y Literaturas Hispánicas.

Ha desarrollado su carrera profesional tanto en los Estados Unidos, donde trabajó en Dartmouth College y Michigan State University, como en Nueva Zelanda, donde es, en la actualidad, jefe del Departamento de Español de la Universidad de Auckland.

En el año 1995 obtuvo el premio Letras de Oro por su obra *Crónica del desencanto: La narrativa de Manuel Vázquez Montalbán*.

En el año 2010 fue nombrado Catedrático Príncipe de Asturias de la Universidad de Auckland, cargo que sigue ostentando.

Entre sus más recientes publicaciones se encuentran las siguientes:

- Encrucijadas globales: Redefinir España en el siglo XXI. Editorial Iberoamericana/Vervuert (2015).
- Galeg@s sen fronteiras: Conversas sobre a cultura galega no século XXI. Edicións Xerais de Galicia (2013).
- El ruido y la furia: Conversaciones con Manuel Vázquez Montalbán desde el planeta de los simios. Editorial Iberoamericana/Vervuert (2013).
- New Zealand and the EU. "Revisiting the Malaspina Expedition in the South Pacific: Cultural Contacts and Contexts" The Europe Institute, University of Auckland (2011).

<http://www.arts.auckland.ac.nz/people/jcol164>

### 1) Empezando por los orígenes, ¿qué le indujo en su momento a cursar estudios de lengua y cultura española y a dedicarse profesionalmente a este campo? ¿Se ha arrepentido en algún momento?

Si empezamos por el final, debo decir que en ningún momento me he arrepentido de mis estudios o de mi profesión.

El contexto y las circunstancias del momento que vives resultan decisivos en muchas de las decisiones que tomas y mi caso no es una excepción. Desde siempre tuve un gran interés por el estudio de las lenguas, siendo mis primeros contactos el latín, el griego y el francés. Este interés me llevó a cursar estudios de Filología Germánica, específicamente de inglés, aunque siempre con un alto componente de español (lengua, literatura, crítica,..) por el tipo de programas que se ofrecían en aquella época, un primer ciclo de estudios generales y un segundo de especialidad. Con la llegada de la Democracia a España se empieza a perder el interés por el francés, a favor del inglés, hecho que en mi caso acabó resultando decisivo. Al terminar mis estudios de licenciatura en la Universidad de Salamanca decidí buscar nuevos horizontes y los encontré en los Estados Unidos, pues ofrecían un panorama muy prometedor con la posibilidad de desarrollar mi creciente interés por la literatura comparada, y por el estudio literario intercultural. Desgraciadamente en España, la divisoria filológica

en compartimentos estancos presentaba entre otros problemas el ignorar las conexiones, de ahí que el salto cualitativo a los EE.UU. resultara definitivo y me permitiera encontrar mi sitio desde un punto de vista académico una vez conocido su sistema universitario y gozar de privilegios hasta ese momento desconocidos como, por poner un ejemplo, el acceso a bibliotecas abiertas. En cierto modo podríamos decir que mientras en España se vivía una situación de subdesarrollo académico en aquella época, EE.UU. ofrecía un sistema privilegiado.

Mis estudios de maestría y doctorado me permitieron profundizar en mi interés por la cultura popular, muy poco trabajada en nuestro país, por el español en relación con otras lenguas y culturas, por el origen de la literatura policial en Inglaterra, Francia y Estados Unidos y su paralelo desarrollo en castellano, gallego, catalán,....

**2) El grueso de su formación académica y sus inicios como docente e investigador debemos situarlos en los Estados Unidos: Universidad de Berkeley, Dartmouth College, Michigan State University... No obstante, en su momento decidió trasladarse a Nueva Zelanda, país en el que se encuentra muy a gusto. A grandes rasgos, ¿cuáles serían las principales diferencias que observa en el interés por la lengua y cultura españolas en ambos países?**

En primer lugar debo señalar que mi trayectoria profesional se ha desarrollado principalmente en los EE.UU., aunque siempre en contacto con el hispanismo europeo. La aventura neozelandesa es mucho más reciente, unos seis años, y esta experiencia de ver el hispanismo desde sus propios márgenes en la periferia me ha abierto una vez más nuevas perspectivas críticas.

EE.UU. y NZ son mundos muy distintos, aunque desde fuera parezca que no al ser sistemas anglófonos, pero el contraste entre ambos resulta muy interesante. Se trata de sociedades completamente diferentes desde un punto de vista sociocultural.

En EE.UU. la población y la inmigración hispanas tienen un peso específico brutal y cada vez se nota más. Hace tiempo que, y sirva como simpático ejemplo, el ketchup dejó de ser el ingrediente número uno en la comida norteamericana, siendo ahora la salsa. La visibilidad de lo latino en muchos sectores como el político o académico cada vez resulta más evidente y su influencia en el campo de las lenguas es total, pues el español se ha convertido en una lengua fundamental en prácticamente todos los ámbitos, destacado el educativo.

En Nueva Zelanda no existe ese panorama, aunque se ve interés por el español. En cualquier caso, no hay comparación posible. La inmigración hispana es muy pequeña en este país, el cual es muy anglosajón y en la actualidad presenta influencias asiáticas. La impronta de lo hispánico realmente casi no existe, exceptuando algún caso aislado.

Cuando llegas al aeropuerto de muchas ciudades de los EE.UU. es muy frecuente oír español; en el caso de los aeropuertos de Nueva Zelanda sería el mandarín.

El mundo académico es consciente de esta situación. En NZ se reconoce el español como una lengua global, mientras que en los EE.UU. se ve como una lengua útil y de uso inmediato.

**3) ¿Qué ha supuesto, y sigue suponiendo, para el Dr. Colmeiro el haber sido nombrado Catedrático Príncipe de Asturias de la Universidad de Auckland y saber, además, que va a ser el que más tiempo va a desempeñar ese cargo de entre todos los que han sido catedráticos P.A. en el mundo?**

El detalle de la longevidad resulta muy curioso y es algo en lo que nunca había reparado. Específicamente sobre el nombramiento de este cargo para mí, ha supuesto un gran honor, al tiempo que una gran responsabilidad por el gran peso simbólico que supone desempeñar un cargo de referencia a lo que estudios hispánicos se refiere en esta parte del mundo.

El programa de español de la Universidad de Auckland es desde hace tiempo el más destacado de Australasia. Un ejemplo de esa importancia lo encontramos en el número de doctorandos que en la actualidad se encuentra trabajando en el campo del hispanismo.

Ese honor y responsabilidad que mencionaba al principio se hacen muy evidentes a la hora de representar a la Cátedra y al departamento de español. Recuerdo que uno de los primeros actos que

tuve que organizar al poco de ser nombrado fue la recepción a sus majestades los Reyes de España en el marco de la visita oficial realizada en el año 2009. También fue muy notable la participación de la Cátedra en los actos organizados con motivo de los 200 años de la expedición de Malaspina en 2011, pues Auckland fue uno de los lugares de parada. Igualmente habría que destacar los ciclos de conferencias a cargo de destacadas personalidades del mundo de las artes, letras, política, etc, entre los que se encuentran embajadores, la escritora Juana Salabert, o historiadores y ensayistas como José Luis Abellán. Asimismo desde la Cátedra se han organizado congresos, como los de Encrucijadas Globales o foros como Redefinir el Hispanismo del s. XXI desde la periferia, en este último caso en colaboración con la Universidad de Melbourne.

**4) Desde su experiencia neozelandesa, ¿podría indicarnos cuál es el impacto de la lengua y de la cultura española en este país? ¿Es algo que interesa? ¿Hay mucha diferencia entre el interés por el estudio de la lengua y, por otro lado, por el de la cultura?**

El impacto es modesto. Ciertamente el español es una lengua popular y va creciendo, pero estamos ante una sociedad muy cerrada.

Nuestra lengua y cultura es algo que interesa en esta parte del mundo pues desprenden atractivo. El español se ve como una lengua de impacto global, que tiene utilidad práctica y que resulta fácil de aprender, en especial si la comparamos con otras lenguas que también se estudian en Nueva Zelanda como el mandarín, cantonés, japonés o ruso. En el ámbito de la cultura hay un interés diverso. Se sabe que nuestro país atrae muchos turistas cada año, lo cual despierta curiosidad. La cultura popular juega igualmente un papel muy notable. Muchos de nuestros deportistas son muy conocidos gracias a los medios de comunicación. El cine y la gastronomía también tienen impacto, en especial un producto de éxito como las tapas. Son muchos los neozelandeses interesados en el Camino de Santiago, pues se ha dado a conocer ampliamente a través de la prensa y la televisión. Barcelona es una ciudad que tiene mucha resonancia, así como buena parte de los monumentos declarados Patrimonio de la UNESCO, campo en el que nuestro país juega un papel de liderazgo.

En muchos casos es difícil separar lo específicamente español de lo latino. Por ejemplo, hay un notable interés por el cine en español, con independencia de que sea de España, Argentina o Méjico.

**5) Las cifras que publica anualmente el Ministerio de Educación de Nueva Zelanda muestran un crecimiento sostenido del español en lo que se refiere al número de matrículas en los niveles de primaria y secundaria. Sin embargo, el estudio del español en la enseñanza superior no acaba de despegar, produciéndose significativos altibajos en el número de estudiantes universitarios que optan por estudiar español cada año.**

**5.1) En su opinión, ¿a qué se debe esa diferente situación entre la enseñanza superior y la obligatoria (primaria y secundaria)?**

El caso español no es singular, pues es algo sintomático, global, que afecta a todas las matrículas de Humanidades en general, no solo a las lenguas y al español. Ha habido un descenso demográfico, por lo que hay menos estudiantes que van a la universidad, lo cual explica parcialmente la situación. Esto no significa que el español esté perdiendo como tal.

Desde el Gobierno no ha habido apoyo a las enseñanzas de lenguas, por lo que se ha venido fomentando que opten por asignaturas del área de las tecnologías y negocios. Hay una redirección que acaba afectando a las lenguas, incluso el propio inglés. Se está produciendo una cierta erosión de la función de las Humanidades en la Universidad debido a fines utilitarios. Muchos consejeros universitarios invitan a no estudiar lenguas ni humanidades. Existe una especie de esquizofrenia social: se fomenta el comercio pero no se trabaja la comunicación.

Por otro lado, es difícil competir con lenguas como el mandarín o coreano, cuyos gobiernos inyectan grandes cantidades de dinero para apoyar y fomentar su estudio, llegando a crear una cierta competencia desleal.

En cualquier caso, lo que resulta evidente es que hay margen de mejora.

**5.2) ¿Qué cree que se podría hacer para conseguir un mayor número de estudiantes de español en los distintos niveles educativos?**

Esta pregunta es sin duda complicada. Se necesitan cambios estructurales y de política. Es fundamental que las lenguas jueguen un nuevo papel, pues hasta ahora carecen del reconocimiento necesario. Existe una ceguera institucional, pues hay una carencia de sensibilidad hacia la importancia y estudio de las lenguas.

Ciertamente se pueden hacer cosas para mejorar la situación. La promoción de las lenguas resulta clave y en este sentido la universidad juega un importante papel y debe estar conectada con lo que se hace en secundaria. Igualmente hay que convencer a los que toman decisiones dentro y fuera de la universidad, pues, por desgracia, no toda la comunidad académica acaba de ver la necesidad del estudio de las lenguas.

**6) El año pasado, el Gobierno neozelandés aprobó la puesta en marcha a partir del 2016 del programa ALLIS, consistente en apoyar la enseñanza y aprendizaje de lenguas asiáticas (fundamentalmente, chino-mandarín, japonés y coreano) en los centros de enseñanza reglada. ¿Cómo cree que puede afectar al estudio del español esta medida tan singular?**

Está muy bien que se apoye a las lenguas asiáticas siempre que no vaya en detrimento de otras lenguas, como las denominadas europeas, en especial el español y francés. Sería interesante comprobar en qué medida el Gobierno de Nueva Zelanda se deja llevar por sus intereses comerciales a la hora de tomar decisiones que afectan a los programas de lenguas extranjeras. Conviene recordar que países como China o Corea del Sur están invirtiendo mucho dinero en potenciar el estudio de sus lenguas, por lo que se corre el riesgo de crear desequilibrios. Todavía no tenemos datos suficientes sobre el impacto que esta situación tiene en el estudio del español y no hay una correlación directa que nos permita hacer una primera evaluación fiable.

**7) ¿Cuál es su idea de un manual de ELE de éxito? ¿Qué criterios se deberían aplicar para seleccionar un libro de texto?**

No cabe duda que el manual ideal, el cual no existe, por cierto, debe ser atractivo, modular, que se pueda aplicar a distintos contextos. Es fundamental que esté basado en la realidad y en el momento actual, pues los materiales se desfasan con bastante rapidez y dejan de ser atractivos. Hay que dar prioridad a materiales y contextos relevantes y huir de los manuales de laboratorio.

Deben fomentar experiencias comunicativas e incorporar materiales audiovisuales e interactivos en los formatos adecuados. De ser posible, sería muy útil que esos materiales fueran compatibles con las plataformas informáticas que utilizan las universidades y algunos centros de secundaria, que permitan, además y como complemento, un estudio independiente y personalizado.

En ocasiones hay restricciones legales para utilizar según qué materiales, lo cual no resulta nada operativo.

**8) ¿Cómo cree que podría mejorarse la formación inicial de los profesores de español? ¿Qué necesidades concretas detecta en el caso neozelandés?**

Existe un déficit de docentes por falta de la capacitación necesaria. Es fundamental invertir y tener voluntad de invertir. No obstante, se están dando pasos en la dirección adecuada, aunque todavía falta un largo camino por recorrer.

Programas de apoyo formativo a los docentes de primaria y secundaria como TPDL, <http://www.tpdl.ac.nz/>, ayudan a corregir las deficiencias y lagunas formativas. Igualmente la existencia del programa recíproco de auxiliares de conversación españoles y neozelandeses resulta muy beneficioso desde múltiples puntos de vista, entre los que se encontraría el de la formación, de ahí que sea muy recomendable incentivar el aumento en el número de participantes con vocación docente.

Por último, entiendo que sería muy interesante contar con la presencia activa del Instituto Cervantes en Nueva Zelanda. Las plataformas formativas en línea que ofrecen son útiles y de calidad, pero haría falta más formación presencial.

Prof. Colmeiro, en nombre del equipo de redELE, muchas gracias por concedernos esta entrevista.